

PREMIOS DE SUSCRIPCION. Ptas.
En la isla, un mes, adelantado 1'50
En el resto de España, trimes-
tre, id. 5'00
Ilustrar y Extranjero, lo que co-
rresponda por aumento de fran-
queo.
MEMBROS ADULTOS 10 CENTIMOS.

El Liberal

DIARIO DEMOCRATICO DE MENORCA.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS. Ptas.
En la primera plana y ga-
cetillas, línea. 0'20
En cuarta plana, id. 0'12
Comunicados, id. 0'25
Rebaja proporcionada al número
de inserciones.
LOS SUSCRITORES A MAYOR DE PRECIO

Imprenta, Redaccion y Administracion: calle Nueva, núm. 25.—Despacho de 9 á 1 mañana y de 3 á 6 tarde.

AÑO 6.º

Mahon, jueves, 30 de Setiembre de 1886.

N.º 1.579.

Traslado

Los consocios **Fábregues y Orfila** tienen el gusto de participar á sus favorecedores y al público en general, que desde el día 1.º de Octubre próximo la imprenta de su propiedad quedará trasladada desde la calle del Angel á la casa núm. 17 de la calle de la Infanta, frente á la Administracion de los vapores-correos de esta isla; ofreciéndoles al propio tiempo dicha casa.

SECCION POLITICA

Despues de veinte años

Los tiempos se suceden y se parecen tambien. Hace veinte años, el 23 de julio de 1866, en el mismo cuartel de San Gil, en donde se iniciaron los últimos dolorosos acontecimientos, estalló una insurreccion militar formidable, la mayor sin duda, que registran las páginas de nuestra accidentada historia política, segun frase pronunciada á sazón de aquellos acontecimientos por el infortunado general marqués del Duero.

Más de mil quinientos hombres del ejército, artilleros en su inmensa mayoría, defendidos por treinta y tantas piezas, lanzáronse á la calle al grito que fué símbolo dos años despues de la revolucion de Setiembre. Diestros é inteligentes los que dirijian la insurreccion, tomaron posiciones ventajosas para la resistencia, mientras el pueblo de Madrid, sin distincion de clases, erizaba de barricadas los barrios mas populosos de la corte.

Gobernaba á la sazón España un gobierno relativamente liberal, á cuyo frente estaba un hombre de carácter tenaz, de energía nada común y de un valor á toda prueba. Este hombre se llamaba D. Leopoldo O'Donnell.

El caudillo de la union liberal no habia dormido en toda la noche; sentia aproximarse el instante tremendo de la revolucion, como se adivina la proximidad de la tempesta por la inquietud nerviosa y por los exajerados latidos del corazón.

Al tener noticia de que aquella, por fin, habia estallado, contraida la faz y tembloroso el labio, monta á caballo, se rodea de sus mas fieles generales, reúne con prodigiosa rapidez cuantos elementos necesitaba para dar la batalla á la revolucion, y al cabo de algunas, muy pocas horas, la imponente sublevacion estaba, no ya dominada, sino vencida.

Hasta aquí la conducta del general O'Donnell era lógica y natural: defensor del orden público y

de las instituciones vigentes, su deber era ampararlas contra todo linaje de enemigos, que para esto ocupaba, gracias á la confianza de aquéllas, el puesto superior á que puede llegar un ciudadano en las monarquías constitucionales.

Pero el triunfo le cegó y hubo de echar en olvido su significacion política.

Los celos á Narvaez, de quien no queria que se dijera nunca que fuese mas que él, ni como militar, ni como estadista, ni como nada, le arrastraron á escesos deplorables. Mas de sesenta hombres, militares la mayor parte, pagaron con su vida, sentenciados por consejos de guerra, aquella terrible emulacion entre los dos generales. No quiso considerar que para las resistencias sangrientas, para las grandes hecatombes, á pretexto de salvar los fundamentos sociales, ya estaba allí el hombre de la Mancha y de Torrejón de Ardoz. No supo comprender que vencida la insurreccion debia apresurarse á borrar los huellas de sangre que ella dejara, y no aumentarlas con nuevos raudales derramados por la odiosa vindicta pública. ¡Ay! sin duda esperaba presentarse en las gradas del trono para decir á la que entonces le ocupaba: «Señora: el castigo del crimen ha sido terrible, pero necesario; V. M. puede, de hoy mas, descansar en mi celo y en mi energía.»

Acaso lo digiera así con éstas ó parecidas palabras, pero sin duda el jefe del Estado hubo de considerar que si en ideas y en procedimientos de gobierno eran una misma cosa O'Donnell que Narvaez, preferia á este último, á quien le unian mas lazos de simpatía.

Y en efecto, quince días despues, con un pretexto baladí, por el nombramiento de treinta senadores para llenar vacantes en el alto cuerpo colegislador, se estableció la disidencia entre la reina y su primer ministro; y fué llamado á los consejos de la corona el general Narvaez.

Fué esta la recompensa que mereció el que habia salvado el trono de inminente peligro; pero aquella ingratitud fué al propio tiempo el castigo de la imprevision, del desconocimiento absoluto que tenia O'Donnell de la gran mision que estaba encargado de realizar dentro de los partidos dinásticos: de hacer compatible en nuestra patria la libertad con el trono, ó al menos procurarlo por otros medios que los empleados hasta entonces.

Despues de veinte años se pre-

senta el mismo problema con idénticas circunstancias. No hay diferencia mas que en los nombres. El O'Donnell de hoy se llama Sagasta, el Narvaez, Cánovas del Castillo. Aquél, desconociendo tambien su situacion, quiere poner en práctica los procedimientos de éste. Se habla de próximas represiones sangrientas. Tal vez se ejecuten, pero cuando vaya el actual presidente de ministros á dar cuenta de que está satisfecha la vindicta pública, acaso se le conteste pidiéndole la dimision y entregando el poder á esa turba de descreídos y volterrianos que forman el partido conservador.

Y esto ha de suceder forzosamente. Sr. Sagasta, á quien no quiere aprovechar las lecciones de la experiencia.

Si es forzoso caer de uno ú otro modo, caed agarrado á la bandera que siempre habeis pretendido defender. Perdonad, olvidad, seguid imperturbable vuestro camino de progreso, si es que de veras deseais emprenderle, y por honda que sea vuestra caída, con la simpatía, mas ó menos viva de toda la escuela liberal, será semejante á la de Anteo; os levantaréis mas potente y vigoroso en cuanto haya tocado el suelo vuestra rodilla.

(Mercantil Valenciano del 21).

De El Liberal:

La cuestion del Muni

La ineptitud de nuestros estadistas acaba de crearnos un nuevo conflicto. Esta cuestion del Muni, es tan grave como la de las Carolinas, desde el punto de vista del honor nacional, y ha sido provocada por las mismas causas. Tenemos colonias, somos un país marítimo, y no nos atrevemos á iniciar una política colonial ni á seguir un plan cualquiera de relaciones exteriores.

Y sin embargo, puesto que tenemos colonias, sólo hay para nosotros una de estas dos políticas: abandonarlas ó defenderlas. Dejar que nos las roben es el colmo de la vergüenza y de la cobardía.

Defender el abandono equivale á pedir la desaparicion de España. En política exterior hay que ser lógicos; toda resolucion es un plano inclinado, y la nacion que por él se lanza rueda sin defenderse hasta el fondo del abismo. ¿Abandonamos la costa de Guinea? Pues pronto tendremos que dejar Fernando Poo. ¿Entregamos las Carolinas? Pues las Filipinas irán detrás, como la pérdida de la parte oriental de aquel archipiélago ha sido natural consecuencia de la ignominiosa entrega de Borneo. Confesada nuestra debilidad, perdemos Cuba y Puerto-Rico y las Canarias y las Baleares; renunciaremos á toda reivindicacion sobre Gibraltar; la madre patria será á su vez invadida, y víctima de la ignorancia y del

miedo tendrá que prepararse á sucumbir por haber entregado sus hijos al extranjero.

No de otro modo han terminado sus días los pueblos decrepitos de que habla la Historia.

Aunque de una manera vergonzante, esa es la política colonial que todos los gobiernos españoles han hecho.

Concretémonos á la triste cuestion del Muni.

«La Correspondencia de España» ha dicho para quitar importancia al asunto, que la soberanía de las orillas del río era cuestion en litigio entre España y Francia. Falso. Si el ministro de Estado ha inspirado ese suéto, ya puede presentar la dimision de su cargo, porque ignora lo que España litiga. Francia nos disputa la margen izquierda, pero no ambas márgenes, é insertar semejante declaracion en un periódico oficioso y en momentos como los presentes, es un enorme disparate.

España adquirió derechos en Guinea hace más de un siglo, en 1778, y los hizo efectivos por una toma oficial de posesion en Marzo de 1843. Desde entonces los gobernadores de Fernando Poo han ejercido una porcion de actos de soberanía en la costa; viajeros españoles, y entre ellos los señores Ossorio, Iradier y Montes de Oca, han explorado el país y hemos concluido 200 contratos perfectamente legalizados con los naturales: ¿se quieren mejores pruebas de nuestro derecho?

No se concibe el tristísimo estado en que aquella parte de España se encuentra. En Fernando Poo, donde la fiebre es la única enfermedad temible y la mas frecuente de todas, no hay nunca quinina. Cuando es atacado algun individuo de la colonia, se envía la «Ligera» á la isla portuguesa de Santo Thomé, que dista muchas centenas de kilómetros.

Tambien suele suceder que falta dinero en las oficinas, y entonces allá va nuevamente la «Ligera» á Santo Thomé á pedirselo prestado á un mulato de dicha isla, que es al propio tiempo nuestro cónsul en ella.

Nuestros marinos, es decir, la gente menuda de á bordo, come pésimamente. El gobierno les paga, como es natural y justo, un plus considerable que les permita alimentarse todo lo abundante é higiénicamente que el clima tropical exige, pero es lo cierto que su rancho se compone casi exclusivamente de arroz y tocino. De aquí, y de obligarse á hacer toda la faena sin precauciones de especie alguna, resulta que enferman al poco tiempo y tienen que regresar á España.

La oficialidad no creo que lo pase tan mal, pues la mayor parte de los individuos que la componen están haciendo su segunda ó tercera campaña á peticion propia.

La escuadra española en aquellos mares se reduce á la goleta «Ligera», tan vieja, que hace agua por mil partes, y tan inútil que apenas gobierna en los ríos y anda hacia atrás en cuanto hay un poco de corriente. Su nombre es un sarcasmo.

La auxilia una lancha que no podría resistir un ataque de los negros.

En cambio, los franceses tienen en el Gabon una escuadrilla de cañoneros modernos y algun crucero, bu-

ques todos contruidos según los mejores modelos, que montan excelentes piezas y emplean los últimos adelantos científicos, como la luz eléctrica, por ejemplo.

Los torpes gobiernos españoles les han permitido penetrar en el territorio nacional, subir desde la punta de Santa Clara hasta el Muni y apoderarse de toda la inmensa y magnífica bahía de Corisco. Y si por torpes merecen esos gobiernos ácras censuras, más ácras les merece aún la Nación que no lee, que no sabe nada de cuanto en torno suyo pasa, y que no vigila a los hombres en cuyas manos se entrega, para despertarlos cuando duermen perezosamente en las alturas del poder. Esta es la verdad, y a cada cual lo suyo.

Aún es tiempo de salvar lo que en Africa nos queda. El Muni es la llave de nuestras posesiones; si lo perdemos, todo cuanto allí tenemos se pierde. Si España conserva un resto de vitalidad, llegado es el momento de emplearla.—G. Reparas.

La union aduanera americana

Los Estados-Unidos tratan de concertar con las repúblicas del Sur de América una especie de union aduanera. Los promovedores de este pensamiento han manifestado con perfecta claridad su propósito, el cual no es otro que excluir en absoluto el comercio europeo de todas las repúblicas latinas del Nuevo-Mundo.

Dice un periódico francés, con mucha razón, que mientras la aplicación de la doctrina de Monroe a los asuntos económicos y comerciales ha permanecido en la esfera de la especulación y de la teoría, no había peligro alguno para los intereses de Europa; pero desde el momento en que el gobierno de los Estados-Unidos presta oídos a tal tendencia y la favorece con su enorme poder, es necesario que nos apereibamos a la defensa, porque, de lo contrario, sufriría gravemente el comercio de exportación de Francia y de toda Europa.

El gobierno de la república norteamericana se propone convocar un Congreso para el mes de Octubre de 1887, compuesto de delegados de los diferentes países del continente americano, a excepción del Canadá. Este Congreso tendrá por objeto el estudio de todas las medidas encaminadas a la prosperidad común de los Estados-americanos. Así está redactada la proposición de ley presentada por Mr. Frye y votada por el Senado. Conviene, para apreciar el sentido de esta proposición, recordar las circunstancias en que fue sometida a la sanción de la Cámara.

El Congreso nombró en 7 de Julio de 1884 una comisión encargada de estudiar las relaciones comerciales de los Estados-Unidos con la América del Sur, y de proponer los medios adecuados para aumentar estas relaciones. Después de visitar los individuos de la comisión los centros industriales de los Estados-Unidos, con el objeto de adquirir noticias exactas de su producción, se encaminaron a Méjico, América Central, Ecuador, Perú, Chile, Uruguay y la República Argentina.

No perdió el tiempo la comisión en estos países: estudió los recursos de cada uno, visitó a los gobiernos respectivos para conseguir de ellos ventajas comerciales y la unificación de la moneda, quedando además convenido que cada república enviaría delegados especiales al Congreso proyectado en Washington.

No hay que hacerse ilusiones sobre los fines que persigue el gobierno de los Estados-Unidos: las instrucciones que dió a los comisionados fueron explícitas. La gran república

blica acaricia la idea de establecer la union aduanera de los Estados americanos con ventajas para las partes contratantes, tales como la reducción de los derechos de aduana, privilegios a la marina mercante de todos los países convenidos y otros que no se han determinado bien todavía.

Además, y aquí entra lo grave del proyecto, los tratados se redactarán de suerte que ninguna potencia de Europa pueda reclamar el trato de nación más favorecida.

En una palabra: la América del Sur abrirá sus puertas a los productos industriales de la América del Norte, a cambio de sus productos naturales y agrícolas; quedarán excluidos los pabellones de Europa, y el comercio de América será, en suma, para los americanos.

Según informes presentados recientemente a la Cámara sindical de negociantes establecida en París, los estados del Sur de América no han recibido con unanimidad de criterio los proyectos formulados por el gobierno en Washington.

Chile se ha pronunciado abiertamente contra los tratados de comercio: el Perú pide la reciprocidad absoluta, así en lo que se refiere a los productos manufacturados, como en lo que se refiere a los productos naturales que pueden ser objeto de cambio entre los dos países: el Ecuador ha contestado que los derechos de aduanas constituyen los principales ingresos de sus rentas, y que le sería difícil arbitrar otros: Venezuela ha dicho que no formaba opinión hasta que no concluyan las negociaciones entabladas con varias naciones de Europa para concertar tratados de comercio: el Uruguay y la República Argentina han reclamado franquicia absoluta para sus lanas: deduciéndose de todo que la América latina no se muestra por ahora dispuesta a aceptar las proposiciones de los Estados-Unidos. Pero el Congreso se reunirá en Octubre de 1887, y quién sabe si de aquí a entonces algunas repúblicas cambiarán de criterio.

Los periódicos de donde tomamos estas noticias advierten a sus gobiernos el riesgo que se corre, si uno o varios Estados se someten, al fin, a los proyectos de Washington.

Lo mismo hacemos nosotros: viva precavido el gabinete español, y, de acuerdo con otros de Europa, impida, si es posible, el golpe que se prepara contra nuestro comercio y contra nuestra producción industrial y vinícola.

Ha comenzado una corriente de exportación que reporta incalculables beneficios a nuestra riqueza. Las repúblicas del Plata son ya un mercado importante para nuestros vinos, y lo serán en su día, cuando firmemos con ellas tratados, para nuestros productos industriales. Apresúrese el gobierno a negociar con aquellos Estados y con los demás del Sur de América convenios comerciales, y no tema después a la aplicación de la doctrina de Monroe.

Contra los derechos adquiridos no hay forma de luchar sin graves responsabilidades.

Correo de hoy

De El Diluvio:

Madrid 27 Setiembre.

Como en mi anterior indicaba, el general Alaminos renunció el cargo de presidente del Consejo de guerra que ha de juzgar al brigadier Villacampa; en su lugar, ha sido nombrado el general Palacios, el cual también ha tenido sus tiempos de conspirador, por más que ahora abomina de los que tuercen la disciplina y sacan de los cuarteles al ejército. El

que parece no acepta la defensa del infortunado brigadier es el señor Salmeron; según mis informes, el ilustre filósofo procede de acuerdo en este punto con el propio Sr. Villacampa. De oficio, como suele decirse, se ha nombrado al brigadier O Lawlor para que se encargue de la defensa; pero tengo entendido que renuncia, por falta de preparación ó de medios para desempeñar su cometido. Y esto es lo que hay hoy a propósito de los procesos militares; lo que se dice sobre haberse sacado esta mañana al joven de Zúñiga a quien se supone autor de la muerte del brigadier Velarde y haberse fusilado camino de Alcalá, no tiene, a mi juicio, el menor asomo de fundamento.

Seco, por esta parte, el caudal de noticias que circularían de no encontrarnos en estado de guerra, en los centros se habla más que de ninguna otra cosa, de la situación del gobierno y consecuencias que los sucesos últimos producirán en la marcha de la política. Personas autorizadas dicen que en los Consejos de ministros celebrados últimamente ha habido no ya desacuerdo y discusión entre los consejeros responsables, sino polémicas, verdaderos pugilatos que han dado al traste con la decantada unidad de miras del gabinete. Los ministros están conformes, es verdad, en sostener la significación liberal del gobierno; pero cuándo han de plantearse las reformas? ¿Cuándo deben abrirse las Cortes? ¿Qué declaraciones corresponde hacer, llegada que sea la ocasión? ¿Quién ha de declararse responsable de los sucesos del 19? ¿Hasta dónde ha de alcanzarse la responsabilidad?

En nada de esto ha podido llegarse a un acuerdo en el consejo de ministros; y como tampoco se ha logrado en lo que atañe a si deben prevalecer temperamentos enérgicos o pensamientos de relativa benevolencia, por más que todos los consejeros expresen que se cumplirá la ley de un modo inexorable; y como la actitud del general Pavía, sus *planchas* en lo relativo al bando declarando el estado de guerra, y sus desaciertos en lo que hace relación a los primeros instantes de la sublevación, tampoco han sido vistos con agrado por algunos ministros, de aquí un estado anómalo, verdaderamente grave y a todas luces imposible de sostener en el momento en que se levante el estado de guerra los periódicos de Madrid puedan hablar claro y en los centros políticos comience el movimiento. Se me olvidaba decir que el Sr. Pavía, no teniendo bastante con el oficio que dirigió a los periódicos participándoles que está en ánimos de acometer toda suerte de atrocidades contra la prensa, mandó anoche una nota oficiosa a «La Correspondencia de España» amenazando nuevamente.

Volviendo a la situación del gobierno, parece fuera de toda duda que en estos días se han hecho gestiones para conseguir la aproximación de la izquierda y la formación, como es lógico, de un gobierno del que formara parte el general López Domínguez; pero los que andaban en tales tratos no contaban con la opinión del general de Sagunto, el cual por sí y ante sí ha comenzado a consultar a los hombres de la derecha del fusionismo y a pedirles consejo, como si su propósito fuera imponerse en momento oportuno al señor Sagasta y aun lanzarle del poder, caso de no prestarse a sus indicaciones. Por lo que a mí hace, sin embargo, creo que no habrá modificación alguna en el gabinete hasta que se levante el estado de sitio, y que aun después de esto, pasarán tal vez algunas semanas antes que se resuelva el problema puesto a la ór-

den del día. Sabido es que el Sr. Sagasta tiene privilegio de invención en punto a aplazar las cuestiones y agotar todo género de recursos antes de exponerse a perder el poder.

Hoy mismo, en el asunto relacionado con la suerte que hayan de sufrir los sublevados del 19, tenemos un detalle en prueba de lo que digo. Los amigos del gobierno que patrocinan el derramamiento de sangre se fundan, para pensar así, en que si el gabinete procede con suavidad y dá alientos a la clemencia, antes de un mes habrán venido al gobierno los conservadores, llamados como garantía única del trono. De quien piensa así y mira las cosas bajo un prisma tan estrecho y repulsivo como el expuesto, ¿puede esperarse algo? Diga el lector lo que le parezca conveniente.—Necéforo.

Ultimos telegramas

DE LOS DIARIOS DE BARCELONA

Madrid 28, 10'30 m.

«El Imparcial» analiza la situación y composición de los partidos, declarando las dificultades que existen para que reemplacen al actual gobierno.

Dice que los conservadores pueden suscitar antagonismos.

Manifiesta que la izquierda lucha con la falta de personal de talla, separándole además escasísimas diferencias con el partido liberal.

Declara que un gabinete presidido por el general Martínez Campos sería efímero y sin color.

Y por fin, pide que el actual gobierno proceda con actividad a la adopción de las reformas militares.

Madrid 28, 4'15 t.

El ministro de Gracia y Justicia ha recibido una carta del cardenal Monescillo, arzobispo de Valencia, interesándose y pidiendo clemencia en favor de los sentenciados a la última pena.

Es inexacto que el señor Cánovas del Castillo haya censurado la conducta del gobierno en los pasados sucesos.

Madrid 28, 5-30 t.

Se han declarado sucias las procedencias del golfo de Cagliari (Cerdeña).

Los ministeriales afirman que el gobierno se presentará a las Cortes como actualmente se halla constituido.

Madrid 28, 5-30 t.

Dúdase de que se verifique el desafío entre los señores Blasco y Ruiz Zorrilla.

Se asegura que en breve publicará la Gaceta un parte detallado de la insurrección.

Madrid 28, 4-15 t.

M. de Freycinet ha llegado a Tolosa a las once de esta mañana, habiendo sido recibido con toda solemnidad por las autoridades civiles y militares del Alto Gerona y de los departamentos inmediatos, y por una muchedumbre extraordinaria que le ha dispensado una entusiasta acogida.

Nueva-York.—Una comisión de armadores se ha quejado a M. Cleveland de la violación de los derechos comerciales concedidos a los buques norteamericanos que se cometen en los puertos de la isla de Cuba, y le ha pedido que tomase las medidas oportunas para que quedasen garantidos dichos derechos ó bien se restableciesen los antiguos.

Paris 28, 5-25 t.

Sofia.—El general Kaulbars ha usado un lenguaje muy severo respecto del gobierno de Bulgaria, censurándole por sus actos de desconfianza y de enemistad contra Rusia, y ha pedido que se dejase trascorrir un plazo de dos meses entre el levantamiento del estado de sitio y la elec-

ción del príncipe que debe gobernar la Bulgaria.

Se asegura que esta actitud no ha causado impresión alguna en el gobierno búlgaro y que éste contestará a la Nota rusa de una manera conciliadora, pero enérgica.

MAHON

Lamentase el periódico de la calle del Bastion del abandono en que dice se encuentra el Cementerio Católico. Allí, según él, todo es pobreza y suciedad: el suelo está cubierto de hojas secas; la humedad ha producido manchas negras, los arbustos y flores son de mal gusto y están descuidados.

En cambio en el Cementerio Civil reina la elegancia, el gusto más refinado, el cuidado más esquisito. Allí los nichos están blanqueados, el suelo limpio, las flores y arbustos se hallan colocados con arte y han costado considerables sumas al Municipio.

El paralelo que establece entre ambos cementerios le conduce á tristes, tristísimas reflexiones. ¡Qué, exclama, el cementerio destinado á los mas, á los que fallecen en el seno de la Iglesia, abandonado casi por completo; y el cementerio destinado á los menos, á los que mueren sin los consuelos de la religión cristiana, en tal estado de pulcritud y riqueza!

Excusamos decir á nuestros lectores que todo ello son puras exageraciones del otro diario: el cementerio civil se está construyendo, y natural es que lo que se acaba de construir esté más conservado y más pulcro. Sabemos precisamente que estos días debe de anunciarse la subasta para el blanqueo de las casetas del cementerio católico y muy pronto tendrá el gusto el órgano incoloro de ver desaparecer las manchas que han herido su buen gusto.

Seamos francos: el periódico de la calle del Bastion no ha sido esta vez bastante explícito ó no ha tenido valor suficiente para expresar con toda claridad su pensamiento, aunque bien claro se adivine. Si hubiese visto mayor limpieza y flores más bonitas en el cementerio católico que en el civil, todo hubiera ido á maravilla y no diremos que hubiese aplaudido al Ayuntamiento, porque esto fuera superior á sus fuerzas, pero al menos se habría callado. Mas las flores y arbustos del cementerio civil están más bien cuidados que los del católico, y esto le ha parecido altamente censurable!

Los cadáveres de los suicidas, de los indiferentes, de los que mueren sin los auxilios de la religión católica, merecen sin duda para él, no un cementerio adornado con flores, sino un lodazal imundo y abandonado: la limpieza, los adornos y las flores deben ser para los restos de los verdaderos creyentes.

Esas serán sin duda las teorías del periódico que blasona de religioso, pero esas no son por lo visto las teorías que profesa el Ayuntamiento ó la Junta municipal del cementerio; y ya que no es llegado aun el día de la secularización de los cementerios, se esmerará sin duda en dar sepultura decorosa á los cadáveres de los que la Iglesia católica rechaza en la hora de la muer-

te, esforzándose en no hacer repulso un lugar tan digno de respeto como cualquier otro.

En nuestro número correspondiente al día 28 de los corrientes y bajo el epígrafe de «Una rectificación» publicamos los conceptos que los últimos acontecimientos habían merecido al señor Castelar y que venían á rectificar la falsa interpretación que le habían dado algunos periódicos monárquicos, pero como ayer el flautín en sus famosos *cabos sueltos* se hace eco de las falsas frases atribuidas al ilustre tribuno, debemos encargarle de una ojeada por la rectificación de que hablamos y por ella verá como los amigos que el gran tribuno tiene en nuestra redacción no solo no se han callado, sino que se han anticipado á publicar la verdad antes que los enemigos de ella intentasen, según su costumbre extraviar la opinión pública dando á luz noticias falsas.

El órgano camaleónico califica de denuncia peregrina los hechos realizados por el cuarto teniente de Alcalde Don José Sintes Saura, que fueron denunciados á la Excm. Audencia del Territorio por si constituían el delito de abandono de cargo público.

Pero hay que observar que hace dicha calificación cuando la Audiencia ha declarado que los hechos denunciados no constituyen por ahora delito, sino hasta que se cumplan otros trámites administrativos.

Esto nos hace recordar las siguientes palabras que estampó luego que tuvo noticia de haber fracasado la sedición del 19 de este mes:

«Hace algun tiempo que los observatorios anunciaron que se estaba formando una tempestad en la atmósfera política, y desgraciadamente han resultado ciertos aquellos pronósticos: la tormenta revolucionaria ha estallado ya.»

El órgano camaleónico está, pues, en carácter.

Después de fracasado el movimiento declara que lo preveía, que sus observatorios se lo habían anunciado, y á pesar de su acendrado amor á las instituciones, no supo dar el menor aviso al Gobierno, que se vió sorprendido por el movimiento, por no contar sin duda con observatorios tan previsores como los del periódico camaleónico de Mahon.

Y ahora cuando la Audiencia ha declarado que todavía no pueden los hechos realizados por el Sr. Sintes calificarse de delito, apellida la denuncia de peregrina.

¡Qué luce y perspicaz es el periódico de la calle del Bastion!

Ayer quiso el otro periódico poner una vela á San Miguel, y se descuelga diciendo que el Cementerio Católico se halla poco menos que abandonado, como si dijéramos en estado de ruina; al par que el Cementerio Civil se halla flamante de hermosura.

No queremos entretenernos en hacer patentes las exageraciones del otro periódico, porque no hemos de privar á los propietarios que especulan con el enterramiento de cadáveres, del gusto de invertir los productos obtenidos á expensas del municipio en adornar y hermosear el Cementerio Católico. A no ser que la rectitud é imparcialidad del otro diario, pretenda que debe el municipio gastarse importantes sumas en conservar y mejorar el Cementerio, para que algunos particulares se embolsen el producto de los enterramientos; todo en honra y gloria del derecho de propiedad, á favor del cual

tan brillante y lucida campaña ha hecho á propósito de este asunto el otro periódico.

Segun verán nuestros lectores por el anuncio que en la sección correspondiente publicamos, el domingo habrá función acrobática y baile de sociedad en el casino El Consey.

Creemos no fallará concurrencia.

Mañana regresará á esta ciudad, procedente de Ciudadela, el conocido médico-cirujano dentista D. Antonio Anglada, el que es probable abra desde luego al público su gabinete de la calle de la Infanta.

Hasta en la noche de ayer no presentó el Sr. Sintes Saura la renuncia del cargo de 4.º teniente de alcalde, con carácter oficial.

Si alguna renuncia ha presentado antes no ha debido hacerlo en forma legal.

El Ayuntamiento ha acordado no alterar la hora del toque de la queda y que se siga la misma costumbre observada desde tiempo inmemorial.

La banda de música del regimiento infantería de Filipinas tocará esta noche en el paseo de Isabel II las piezas siguientes:

Paso doble «Adalid», Santos.
Mazurca «Mi cariño», Srta. Aleman.
Sinfonía «Si yo fuera Rey», Adam.
Capricho «Florinda», Espinosa.
Polka «Todo alegría» Farbuch.

La Junta local de instrucción pública de esta ciudad ha sido invitada por el Sr. Director del Instituto de 2.ª enseñanza á la apertura del curso académico de 1886-87, que tendrá lugar mañana á las doce.

Segun se nos ha dicho á bordo del vapor-correo de hoy ha llegado un teniente de Administración Militar conduciendo 20.000 duros para atender á las obras de la fortaleza de la Mola.

A las doce y cuarto de esta tarde ha fondeado en nuestro puerto el vapor correo «Puerto-Mahon» conduciendo á su bordo los pasajeros siguientes:

DE BARCELONA

D. Miguel Sintes y esposa, Práxedes Germaun, hermano é hijo, Juana Duran, Nicolás Tuduri, Lucio Zuardi, Bonifacio Menendez, Federico Baldés, Gerónimo Hargrave, Josefa Tuduri, Juana Menendez, Teresa Soler, José Moll, Jaime Espina, Antonio Pons, Francisco Comas, Olegario Bulli, Filomeno Cueva, varios oficiales del ejército, Juan Gelabert, Antonio Triay, Pedro Pons, Antonio Camps, Nicolás Ticoulat, Francisco Morillo, Lino Puella, Mateo Terrés, Lorenzo Cid, Pedro Ventura, José Vicente, José Bargalló, Juan Gomila, Joaquín Garreta, Antonio Carreras, Benito Beto, Antonio Aisela, un individuo de tropa, Juan Pons, Jorge Petrus, Jaime Pons, Vicente Ponseli, Francisco Membrada, Antonio Tuduri, Marcelino Busutil, Miguel Hernández, Benito Pons, Baltasar Manuel.

DE ALCUDIA

D. Francisco Vinent y señora, Antonia Nadal y una hija, Juan Duran, Pedro Gelabert, Pablo Ganai, Jaime Salort, Juan Martí, Fernando Palou, Concepcion Palou, Antonio Socías, José Borrás, Gabriel Sarda, Miguel Callori, Onofre Humbert, Miguel Font, José Rabasa, Jaime Marqués, José Forteza, Enrique Llansó. Total 75.

Los jóvenes que habían solicitado matrícula gratis para el Instituto de 2.ª enseñanza, han sufrido los exámenes de ingreso mereciendo la calificación por el orden siguiente:

- 1.º Antonio Sintes Gener.
- 2.º Pedro Salcedo Gelabert.
- 3.º Miguel Tuduri Carreras.
- 4.º Juan Morro Pons.
- 5.º Miguel Seguí Borrás.
- 6.º José Pons Olives.

BOLSA DE MADRID

29 de Setiembre.

4 por 100 interior perpétuo. . . 62'950
4 por 100 amortizable . . . 78'300
Billetes Hipotecarios de Cuba. . . 95'500

BOLSA DE BARCELONA

29 de Setiembre, 5'00 t.

4 por 100 interior. 63'000
4 por 100 exterior. 64'000
4 por 100 amortizable 78'000
Billetes hipotecarios de Cuba. . . 95'500
Banco Hispano Colonial . . . 44'250
Crédito Mercantil. 00'000
Banco de Cataluña 00'000
Acciones ferrocarril Francia. . . 34'400
Id. Norte 00'000
Id. Orense. 09'250
Obligaciones Francia. 59'000
Id. Orense. 30'750
Id. Almansa. 64'400
Id. Norte 00'000
Carpetas libradas. 88'500

La fosfatina Fallieres está hoy preconizada por todos los médicos para la alimentación de los niños y de las madres que crían. Los principios del fosfato contribuyen á la formación y al desarrollo de los huesos. Las señoras encinta harán muy bien en hacer uso de este remedio.

Crónica marítima.

Buques entrados

Día 30

De Barcelona vapor correo «Puerto Mahon», cap. D. José Pons, con 21 trip. 75 pas. efectos y la correspondencia.

Buques despachados

Día 30

Para Barcelona barca alemana «Moerve», cap. Mr. P. Ahrens, con 8 trip. azúcar y astas de buey.

Para Palma berg «Lealtad», capitán D. Benito Barceló, con 11 trip. azúcar y efectos.

TELEGRAMAS PARTICULARES de El Liberal

Madrid 30, 2'00 t.

Hoy continuará la vista de la célebre causa del cura Galeote que empezó ayer con la asistencia de mas de mil personas, que se apiñaban en el Palacio de Justicia, en cuya sala caben solo 150.

Madrid 30, 2'00 t.

El General Jovellar ha reunido en el ministerio de la Guerra á varios generales y directores de las armas para exponerles las importantes reformas que proyecta introducir en el Ejército, habiendo atendido muchas observaciones que se le han hecho.

La hija del brigadier Villacampa ha visitado al Nuncio y ha telegrafiado al Papa para que interceda en favor del indulto de su padre.

